



**SOCIEDADE
CRISE E RECONFIGURAÇÕES**

VII CONGRESSO PORTUGUÊS DE SOCIOLOGIA

19 a 22 Junho 2012

Universidade do Porto - Faculdade de Letras - Faculdade de Psicologia e Ciências da Educação

ÁREA TEMÁTICA: “Sociedades, crises y reconfigurações na América Latina”

**LA OTRA CARA DEL PIQUETE. LA UNION DE TRABAJADORES DESOCUPADOS
(UTD) DE GRAL.MOSCONI (SALTA)**

XIQUES, Mario

Licenciado en Sociología

Universidad de Buenos Aires

revistalamaza@hotmail.com

Abstract

In Argentina, social protest against the setting and its consequences had been developing actively from the first half of the 90s until it was manifested in all its power in late December 2001.

Throughout the period considered several protest movements have had starring residents of towns and cities affected by the policy of privatization of state enterprises.

There appeared a subject other than the organized working class in traditional unions which was composed of thousands of unemployed workers but of worker and who developed a new type of claim to public authorities: creating jobs and assistance while survival in the form of aid schemes. Their struggle was not against the individual pattern that is in the factories, but against the system of exclusion and social disintegration imposed by the globalized neoliberalism, which has made organized labor movements of the unemployed in the first bastion of the brake to the greed of large capital. Piqueteras struggles with his example, paved the way for the pedagogical task of resistance and struggle for dignity and for life.

As an example of our statements above, we stop at the analysis of the Union of Unemployed Workers (UTD) of General Mosconi (Salta), one of the most advanced locally. While almost all of the movements of unemployed workers developed productive initiatives linked to a subsistence economy, in the case of the UTD, has generated a series of proposals that are embodied in more than 300 productive projects of diverse nature.

Resumen

En Argentina las protestas sociales contra el ajuste y sus consecuencias venían desarrollándose activamente desde la primera mitad de la década de los 90 hasta que se manifestó con toda su potencia a fines de diciembre de 2001.

A lo largo del período se desarrollaron varios movimientos de protesta que habían tenido como protagonistas a los pobladores de los pueblos y ciudades afectados por la política de privatizaciones de empresas del Estado.

Allí aparecía un sujeto distinto de la clase obrera organizada en los sindicatos tradicionales que estaba integrado por miles de trabajadores desocupados aunque de procedencia obrera y que desarrollaban un nuevo tipo de reclamo a las autoridades públicas: creación de puestos de trabajo y mientras tanto asistencia para la supervivencia bajo la forma de planes de ayuda. Su lucha no era contra el patrón individual que está en las fábricas sino contra el sistema de exclusión y desintegración social impuesto por el neoliberalismo globalizado, lo que ha hecho de los trabajadores organizados en movimientos de desocupados el primer bastión del freno a la voracidad del gran capital. Las luchas piqueteras, con su ejemplo, abonaron el camino de la tarea pedagógica de resistencia y lucha por la dignidad y por la vida.

A modo de ejemplo de nuestras afirmaciones precedentes, nos detendremos en el análisis de la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) de Gral. Mosconi (Salta), una de las experiencias más avanzadas a nivel local. Mientras la casi totalidad de los movimientos de trabajadores desocupados desarrollaban iniciativas productivas vinculadas a una economía de subsistencia, en el caso de la UTD, ha generado una serie de propuestas que se materializan en más de 300 proyectos productivos de la más diversa índole.

Palavras-chave: Neoliberalismo; Piqueteros; Privatizaciones; Desocupado; Trabajo

Keywords: Neoliberalismo; Piqueteros; Privatizations; Unemployed; Work

[PAP1505]

A 10 años del 19/20 de diciembre

LA OTRA CARA DEL PIQUETE

LA UNION DE TRABAJADORES DESOCUPADOS (UTD) DE GRAL. MOSCONI (SALTA)

In Memoriam de

*Carlos Santillán, Oscar Barrios, Aníbal Verón,
Orlando Justiniano y Matías Gómez
(Pobladores de Gral. Mosconi asesinados)*

*Maximiliano Kosteki y Darío Santillán
(Asesinados hace 10 años en Puente Pueyrredón)*

¡Piqueteros, carajo!

En Argentina las protestas sociales contra el ajuste y sus consecuencias venían desarrollándose activamente desde la primera mitad de la década de los 90 hasta que se manifestó con toda su potencia a fines de diciembre de 2001.

A lo largo del período se desarrollaron varios movimientos de protesta que habían tenido como protagonistas a los pobladores de los pueblos y ciudades afectados por la política de privatizaciones de empresas del Estado.

Allí aparecía un sujeto distinto de la clase obrera organizada en los sindicatos tradicionales que estaba integrado por miles de trabajadores desocupados aunque de procedencia obrera y que desarrollaban un nuevo tipo de reclamo a las autoridades públicas: creación de puestos de trabajo y mientras tanto asistencia para la supervivencia bajo la forma de planes de ayuda. Su lucha no era contra el patrón individual que está en las fábricas sino contra el sistema de exclusión y desintegración social impuesto por el neoliberalismo globalizado, lo que ha hecho de los trabajadores organizados en movimientos de desocupados el primer bastión del freno a la voracidad del gran capital. Las luchas piqueteras, con su ejemplo, abonaron el camino de la tarea pedagógica de resistencia y lucha por la dignidad y por la vida.

Las características que asumieron estas nuevas formas de organización y protesta fueron los cortes de ruta por medio de “piquetes” de trabajadores desempleados, sus familias y vecinos que las ocupaban impidiendo la circulación y una fuerte base territorial.

El sociólogo marxista norteamericano James Petras, quien tuvo la oportunidad de relacionarse con estos movimientos personalmente, escribió un artículo[i] donde señala diversos factores que facilitaron la organización de los desocupados en Argentina:

1. La alta concentración y densidad de los desocupados en barrios casi segregados y relativamente homogéneos, alejados de los centros de influencia de la clase media-baja.
2. Los despidos masivos de trabajadores fabriles con alguna experiencia sindical y movilidad descendente.

3. La privatización de centros mineros y de energía, acompañados por el masivo cierre de fábricas y el despido de trabajadores de empresas públicas, crearon ciudades fantasma en las cuales todos los sectores socio económicos fueron desfavorablemente afectados.

4. La proximidad relativa a las rutas principales que abastecen y transportan bienes y pasajeros hacia y desde las ciudades principales y a través de las fronteras nacionales.

El primer piquete se produjo el 26 de junio de 1996 en Plaza Huinca - Cutral-Có, 2 poblaciones ubicadas a lo largo de la ruta nacional 22 en la provincia de Neuquén, donde la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) arruinó a trabajadores, comerciantes y pequeños productores rurales que dependían en mayor o menor medida de la empresa estatal más importante. Serán seguidas al año siguiente por cortes en Mosconi y Tartagal (Salta), Jujuy, Córdoba, Cruz del Eje (Córdoba), Mar del Plata, Florencio Varela y Quilmes (Prov. de Buenos Aires).

Otro aspecto relevante radica en su contenido multisectorial. Entre los manifestantes también había agricultores y empleados estatales que reclamaban por el encarecimiento de los servicios públicos, la falta de alimento, trabajo y condiciones dignas de vida. Las movilizaciones piqueteras fueron ocupando la centralidad de los conflictos sociales de la época y sus protagonistas fueron madurando en propuestas, organización y proyección.

El piquete centró su reclamo en la exigencia de trabajo. El trabajo fue hasta principios de los '90 un marco de referencia para la constitución de identidades de los sectores populares en Argentina. El trabajo detentaba un lugar hegemónico en la jerarquía de la organización social y definía la posición de los individuos. Ser trabajador constituía un papel muy importante de las identidades individuales y colectivas. La aguda crisis económica combinada con el proceso de privatizaciones que afecta el empleo público abren una crisis en torno a las identidades que otorgaba el trabajo bajo la forma de la relación laboral fordista[ii].

La trayectoria de organizaciones y lucha colectiva vinculada a los movimientos de desocupados va a convertirse en uno de los principales factores de cohesión para pensar un "nosotros". La desocupación produce un pasaje de la fábrica al barrio pero los trabajadores desocupados solo reconstituyen sus identidades a partir del reconocimiento de la desocupación como un problema social.

El barrio/territorio crea las condiciones de posibilidad para el desarrollo de la acción colectiva pero ésta solo tiene lugar si la desocupación es comprendida como problema social y de carácter colectivo (no individual).

Desde este punto de vista el corte de ruta se transforma en el mayor momento de visibilidad de los movimientos de trabajadores desocupados, los constituye como sujetos al reconocerse y ser reconocidos por otros.

Junto a los cortes de ruta se despliegan un conjunto de prácticas como talleres de formación, emprendimientos productivos, asambleas, etc., que conforman una trama sobre la cual se van construyendo identidades que facilitan la acción colectiva.

Los llamados piqueteros no constituyeron un movimiento único y homogéneo. No sólo por sus distintas denominaciones y orígenes sino, fundamentalmente, por sus propuestas. A modo de ejemplo podríamos mencionar a la Federación Tierra y Vivienda (FTV) que, conducida por Luis D'elía y donde participan sectores de la Iglesia, organizaciones sociales y juntas vecinales, reconoce que creció luego de muchos años de trabajo al calor de la toma de tierras, construcción de viviendas populares, infraestructura de servicios y equipamiento comunitario. El propio D'elía, elegido diputado provincial por el Polo Social, se reconocía militante del Frente para el Cambio y la Central de Trabajadores Argentinos (CTA). Junto a la Corriente Clasista y Combativa (CCC), llevaron adelante un corte histórico el 28 de junio de 2000. Salen 5000 personas de los barrios y cortan la Ruta 3 en la localidad de La Matanza, el distrito más poblado del conurbano bonaerense. En 24 horas el gobierno decidió acceder a todos los reclamos. A diferencia de los cortes anteriores fue organizado. De entrada fueron miles a la ruta diciendo queremos alimentos, hospitales móviles, el ensanche de la Ruta 3, aulas y más escuelas.

Esos mismos sectores protagonizaron otro gran corte entre el 6 y el 23 de mayo del año siguiente, donde no solo participaron desocupados de La Matanza sino también diversos sectores del mundo del trabajo, incluso profesionales.

Después de 18 días de corte se firmó un convenio multisectorial en el Palacio Municipal de La Matanza con la presencia de la Ministra de Trabajo y cerca de medio millar de dirigentes sociales. El convenio tenía en cuenta reivindicaciones de los desocupados, de los docentes, de los trabajadores estatales, articula a distintos actores sociales de la clase que vive del trabajo, borrando las barreras entre ellos.

Luego del corte grande de mayo se convoca al primer congreso o asamblea piquetera, celebrada en La Matanza el 24 de julio de 2001.[iii]

El segundo congreso denominado “Asamblea Nacional de Organizaciones Sociales, Territoriales y Desocupados”, tuvo lugar nuevamente en La Matanza el 4 de setiembre de 2001. Fue mayor que el primero con la presencia de organizaciones piqueteras de distintas regiones del país, en particular de delegados procedentes de Mosconi y Tartagal (Salta).

Ambos congresos intentaron superar la fragmentación de las luchas pero la influencia partidaria estuvo presente, sobre todo en el segundo congreso, y la vieja cultura vanguardista sobreviviente en gran parte de la izquierda partidaria, abonó el camino hacia la fracturación del movimiento que se había comenzado a construir al tiempo que retroalimentó el recelo que existe en las organizaciones sociales hacia todo lo político, incrementándose las desconfianzas mutuas, los prejuicios y los sectarismos de uno u otro signo.

Mariano Pacheco[iv] clasifica 3 grandes grupos o tendencias de acuerdo a las orientaciones políticas que suelen expresar los discursos de sus dirigentes:

1. los que mantienen vínculos muy fuertes con organizaciones y partidos políticos de izquierda.
2. los que mantienen relaciones con el actual gobierno de filiación populista o movimientista.
3. los que mantienen un fuerte compromiso con una posición de independencia o autonomía frente a los partidos políticos e incluso de rechazo de la actividad política partidaria.

Desde el primer momento existieron discrepancias en cuanto a aspectos formales y de contenido, así como de la proyección y organización del movimiento piquetero. Entre las organizaciones que procedían del movimiento obrero el componente “negociador” estaba muy presente producto de la cultura sindical, mientras que en las de origen ideológico o que respondían a una voluntad política partidaria de izquierda, tendían a tener un discurso político de ruptura con el sistema, sin diálogos y sin alternativas. Tal vez por esa razón, al principio, las luchas por reivindicaciones inmediatas de los piqueteros, suscitó cierto rechazo entre sectores de izquierda tradicionales que buscaban encauzar desde el inicio las luchas sociales hacia la confrontación directa contra el sistema.[v]

Los sucesos del 19/20 de diciembre de 2001 actuaron en el movimiento social y político argentino como una suerte de divisoria de aguas, se tensionaron posiciones y relaciones, se acentuaron las diferencias pre-existentes y al poco tiempo la división se hizo presente.

Al asumir Néstor Kirchner en mayo de 2003, da señales evidentes de su intención de cooptar a los movimientos existentes. Luis D’elía (FTV) y el “Huevo” Cevallos (Barrios de Pie) son designados funcionarios de la administración kirchnerista. También en el ámbito del Ministerio de Acción Social, dirigido por Alicia Kirchner, se implementa un amplio plan de emprendimientos cooperativos, pero sin duda serán la reactivación económica y la recuperación del empleo los factores centrales que explican el apoyo de parte de las organizaciones piqueteras al actual gobierno. Recordemos que hacia 2001-2 los niveles de pobreza y marginación eran inéditos. Casi un 40% de la población vivía bajo la línea de pobreza.

No obstante, era posible encontrar algunos denominadores comunes.

Los distintos movimientos nacieron por fuera de las instituciones políticas y sociales tradicionales y tuvieron un desarrollo autónomo, extraparlamentario, producto de las luchas. Fueron creciendo, como expresión del amplio movimiento social que enfrentó el modelo neoliberal implantado por Carlos Menem y continuado por

la Alianza, desde la periferia (Cutral-Có, Plaza Huincul, Gral. Mosconi) hacia el centro del país (Sur del Gran Buenos Aires, La Matanza). Desplazaron el eje del conflicto hacia la interrupción de la circulación de mercancías y fuerza de trabajo. Representaron un fenómeno múltiple, sin organizaciones únicas ni dirigentes consolidados en la superestructura institucional, con una fuerte tendencia asamblearia donde el piquete organiza, discute, negocia, elige representantes con mandato revocable y los delegados actúan sólo como voceros y dirección en la lucha. Constituyeron una fuerza social antagónica de carácter nacional que manifestaba la agudización de la crisis económica y la descomposición de las relaciones políticas y de los partidos orgánicos y sus cuadros.

A modo de ejemplo de nuestras afirmaciones precedentes, nos detendremos en el análisis de la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) de Gral. Mosconi (Salta), una de las experiencias más avanzadas a nivel local. Mientras la casi totalidad de los movimientos de trabajadores desocupados desarrollaban iniciativas productivas vinculadas a una economía de subsistencia, en el caso de la UTD, ha generado una serie de propuestas que se materializan en más de 300 proyectos productivos de la más diversa índole.

Un poco de historia

"La industria petrolera no da pérdidas. A Rockefeller le preguntaron cual era la industria que más plata deja en el mundo y contestó: 'Una empresa petrolera bien organizada' ¿Y la segunda?: 'Una empresa petrolera mal organizada'. Este último era el caso de YPF que subsidiaba a los petroleros privados comprándoles el barril a U\$S 18/20 cuando valía U\$S 12 y era el mismo petróleo que se sacaba del mismo lugar. Es lo que hacían los gobernantes de turno para engrosar sus bolsillos y los de los petroleros privados" (José "Pepino" Fernández, máximo dirigente de la UTD).

La localidad de Gral. Mosconi en la provincia de Salta contaba en 2001 con 22.000 habitantes y su población económicamente activa registraba 6.000 desocupados. Al igual que Tartagal en la misma provincia y las poblaciones de Cutral-Có y Plaza Huincul en Neuquén, sus habitantes sufrieron un fuerte deterioro social al privatizarse la empresa petrolera estatal, Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF). Ciudad petrolera, con una clase trabajadora especializada en esas tareas, que en el recorrido por todo el país, inclusive en los países limítrofes, se fue formando en las técnicas y capacidades que requería el trabajo en los yacimientos petrolíferos. Otro contingente importante de trabajadores pertenecía a la construcción quienes protagonizaron también el desarrollo de Mosconi.

La política privatista del gobierno de Carlos Menem, implosionó el proceso industrialista, transformando a Mosconi, al igual que tantos pueblos y ciudades de nuestro extenso territorio, en pueblos fantasmas, por el cierre de ramales ferroviarios, pueblos de desocupados por la privatización de las empresas y la expulsión de sus trabajadores.

En 2001, un 60% de la población de Mosconi estaba desocupada, y debía sobrevivir con planes asistenciales de ayuda. La prostitución creció entre las mujeres, la lacra del alcoholismo degradó a sus hombres y muchos jóvenes encontraron en Mosconi una cárcel sin rejas.[vi]

"Cuando YPF estaba acá había 95% de ocupación y ahora que vinieron los privados tenemos 60% de desocupación y 20% de subocupación" (José "Pepino" Fernández).

Mientras duró el dinero de las indemnizaciones entre 1993/6 la situación social se sostuvo, pero la reconversión de sus trabajadores en comerciantes o pequeños proveedores de servicios a las petroleras privadas fracasó.

"Nosotros nunca hemos sido comerciantes, mucho menos empresarios, siempre vivimos en relación de dependencia, nomás" (José "Pepino" Fernández).

De allí que en abril de 1996, como respuesta al deterioro social, se organizó la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) de Gral. Mosconi por iniciativa de Juan Nievas, miembro de la Corriente Clasista y Combativa (CCC).

"La UTD la creó un muchacho de la CCC que luego se alejó. El primer acto que hacen es tomar el Consejo Deliberante durante 23 días. Consiguen los primeros Planes y bolsones de comida. La crisis había comenzado a apretar, entonces la gente decide salir a luchar y nace este movimiento" (José "Pepino" Fernández).

A fines del 2000, la UTD gestionaba 1000 Planes Trabajar[vii] y había colocado, a través de su Bolsa de Trabajo, 1600 personas en la industria petrolera y 450 más en trabajos agrícolas, con salarios que iban de \$ 1000 a \$ 3000, pero la UTD no sólo luchaba por las reivindicaciones de los trabajadores desocupados. También intervenía en la fijación de condiciones salariales y de trabajo para actividades como la construcción, trabajadores rurales y petroleros privados, donde los sindicatos brillaban por su ausencia o directamente traicionaban a sus representantes.

"Los sindicatos han quedado al margen, están todos comprados, no le van a bloquear el acceso a las empresas, en cambio, nosotros sí. Entonces, los petroleros prefieren negociar con nosotros. Los descansos, las horas de trabajo, todo".

"Los trabajadores que estaban con el convenio rural o de la UOCRA (sindicato de la construcción) los hemos hecho pasar a los convenios petroleros de \$ 250 a \$ 1200/1500. Acá nosotros logramos llevar la hora en la construcción de \$ 0,89 a \$ 2,50" (José "Pepino" Fernández).

Este tipo de actividades nos podría llevar al error de pensar a la UTD como un nuevo tipo de sindicato frente al pactismo con los empresarios y el Estado que caracteriza al sindicalismo tradicional, aunque a diferencia de éste también organice a los trabajadores desocupados que han quedado fuera de sus estructuras sindicales. Pero no es el caso. Su representación se extiende a diversos sectores de la comunidad.

"Se pide para los maestros, para el hospital, para todos, para los bomberos, para los jubilados, para los enfermos, también nos ocupamos de los estudiantes, se pide para todo el conjunto del pueblo" ("Flaco").

Tampoco la existencia de comunidades indígenas en la región que centran su principal reivindicación en el problema de la tierra, queda al margen de la actividad de la UTD.

"A los wichi-mataco se les refaccionó la escuela, tienen una fábrica de ladrillos, ahora les estamos haciendo un taller artesanal y se les dio participación en el centro tecnológico y de investigación" (José "Pepino" Fernández).

No se trata sólo de la presentación y resolución de reclamos ya que esto por sí sólo, más allá del carácter generalizado de los mismos a toda la población, no daría a la UTD una característica específica. Lo que distingue a este movimiento es su preocupación centrada en el desarrollo de emprendimientos productivos que pongan en marcha las potencialidades económicas de la región.

Mientras que el resto de los movimientos de trabajadores desocupados desarrollan iniciativas productivas vinculadas a una economía de subsistencia, en el caso de la UTD de Gral. Mosconi, la defección del Estado nacional y provincial ha generado como respuesta una serie de propuestas que se materializan en más de 300 proyectos productivos de la más diversa índole.

"La otra vuelta se ha inaugurado una planta de ropa producto de un convenio entre la UTD y Pluspetrol y los funcionarios nos decían: '¿Cómo va a haber una fábrica de ropa si se están cerrando?', y yo les respondí: 'A mí no me importa, a mí me importa el impacto social y el impacto económico'. El proyecto no era de la UTD, sino de un particular y me lo ha dado a mí porque los funcionarios políticos no querían saber nada, entonces hablamos "Pepino" y yo con el gerente de Pluspetrol y puso las telas y las maquinarias. También hacemos reciclado de plástico que cambiamos por herramientas a las empresas petroleras. Estamos pensando en hacer un basurero electromecánico que cuesta U\$S 50.000 para reciclar plástico, aluminio, cartón, hacer abono. Cuando lo comentamos con los funcionarios políticos te miran de arriba a abajo y piensan que estás loco o, simplemente, no les conviene porque tocás todos los poderes, se supone que esto lo tienen que hacer los políticos, no nosotros, pero vos no te podés quedar en que les corresponde a ellos y no hacerlo, sino ¿qué alternativa le das a los hijos nuestros, a los que vienen atrás?" (Juan Carlos "Hippie" Fernández).

Fue precisamente la falta de un proyecto nacional y provincial que sustente el desarrollo económico-social de la localidad, lo que obligó a los referentes de la UTD a tomar tareas de administración de gobierno con excepción de la recolección de residuos y el cobro de impuestos.

Es difícil determinar si esa ha sido una política conciente de sus dirigentes y, en todo caso, no es el tema de esta presentación, pero existen pocas dudas de que ese es el lugar al que han sido llevados por la comunidad ante la falta de referencias políticas tradicionales.

"La UTD no tiene personería jurídica, no es algo formal, ha ganado un espacio porque ha hecho lo que los partidos políticos y las ONGs no hicieron".

Tampoco caben dudas sobre el compromiso político-social de sus representantes.

"Uno tiene que trabajar para la comunidad, por ejemplo, si yo vivo en un barrio donde no tengo plazoleta y vienen unas personas y me ponen árboles, juegos para los chicos, más vale que voy a apoyar a esa gente. Esos son los ejemplos que damos nosotros. Vamos viendo todo lo que hace falta en la comunidad y vamos haciendo esos trabajos y no es difícil, será porque lo hacemos con tanto entusiasmo o porque todos te ayudan"(Juan Carlos "Hippie" Fernández).

Planificación, educación y recursos humanos

La planificación para desarrollar los proyectos productivos ocupa un lugar central. Los estudios son realizados por la Oficina Técnica de la UTD en base a un "Plan Regulador" desarrollado por profesionales y técnicos de YPF en 1995.

"Es un libro donde está todo estructurado, dónde tiene que ir el hospital, un árbol, una plazoleta, etc. En 1999, fue reformado por la UTD en base a estadísticas actualizadas. Contempla la construcción de una Ciudad Universitaria, una planta depuradora de agua y otros emprendimientos" (Juan Carlos "Hippie" Fernández).

La educación también juega un papel fundamental.

"Yo primero reflejo todo en la institución educativa porque es lo que tenés que recuperar y es lo que se va perdiendo. La globalización, el capitalismo, va ganando la batalla porque está desarmando la educación. Los centros de investigación están desapareciendo por causa del recorte presupuestario. Te quieren hacer

más ignorante de lo que sos para dominarte. Yo estoy tratando de que esto no suceda en Mosconi" (Juan Carlos "Hippie" Fernández).

Tampoco descuidan el aprovechamiento integral de los recursos humanos existentes en la zona.

"Formamos un grupo de 15 muchachos y les enseñamos a hacer los proyectos. Son estudiantes de la zona que tenían un promedio alto pero sin horizontes, sin plata para ingresar a la Universidad" (José "Pepino" Fernández).[viii]

"El Centro de Investigación y Desarrollo Agroindustrial te da una alternativa, la escuela industrial te da otra, porque si no tenés oficina administrativa, oficina técnica, gente capacitada, un buen albañil, un buen carpintero, un buen plomero, alguien que te maneje una huerta, una ladrillera, que conozca, que ponga el lomo, caso del medio ambiente, del reciclaje, sin eso, por más cosas que quieras hacer, no podés, por más que seas Mandrake" (Juan Carlos "Hippie" Fernández).

Los Planes Trabajar

La UTD reclamaba como punto central de sus reivindicaciones el pago de regalías petroleras y gasíferas para el Departamento Gral. San Martín en la provincia de Salta, asiento del llamado Yacimiento Norte, el segundo reservorio de petróleo y gas más importante de América Latina. Sus dirigentes sostenían que deberían recibir un pago anual por regalías de U\$S 120.000.000 en lugar de \$ 3.000.000 como sucedía, que permitirían relanzar la economía de la zona.

"Así como la provincia de Buenos Aires tuvo la Reparación Histórica. Nosotros queremos lo mismo. Hace 100 años que nos sacan el petróleo y el gas y Mosconi es solidario con todos los pueblos productores y no productores de petróleo. Le da mucho a la Nación y a la provincia pero como las regalías se dan por densidad poblacional y no por producción, este pueblo no tiene agua, no tiene luz, ni cloacas, ni planta depuradora. No tiene nada. Lo que tiene es un montón de gente que se ha decidido a luchar, a reivindicarse y ese no es un delito" (José "Pepino" Fernández).

"Nosotros queremos que se industrialice todo, si le copiamos todo a EE.UU., copiémosle toda esa parte de industrialización también". De allí que criticaba que el gobierno sólo había cumplido con la entrega de Planes Trabajar, *"que es lo que no se pide..."*.

"Cuando el gobierno dio los Planes Trabajar creía que íbamos a machetear, desyuyar o a barrer las calles, pero cuando vamos a discutir a Buenos Aires les digo que esos Planes son una marginación. Yo no voy a pedir Planes Trabajar, voy a pelear por lo que nosotros producimos: gas y petróleo, para que los petroleros reinviertan la plata que se llevan de acá y por las regalías petroleras, gasíferas y otras alternativas, con proyectos productivos, con propuestas más que nada" (Juan Carlos "Hippie" Fernández).

Una vez más la idea productivista alejada de manejos clientelares vinculados a circunstanciales procesos electorales.

"El Plan Trabajar está estructurado con los desocupados que están trabajando en las empresas multinacionales, en algún sentido es trabajo genuino pero temporario" (Juan Carlos "Hippie" Fernández).

Pero la implementación de estos Planes no se limita al empleo temporal en las empresas petroleras.

"Hemos llegado a hacer más de 80 casas, 6 salas de primeros auxilios, comedores comunitarios, comedores escolares, etc. Están los viveros, las huertas comunes que se transformaron en granjas integrales, criamos lechones que se adaptan muy bien a la zona" (José "Pepino" Fernández).

Estos proyectos de autogestión defienden intereses propios frente a organismos patronales públicos y privados. Además, tienen la responsabilidad de sacar el trabajo adelante sin mandos jerárquicos que controlen. Parten de niveles de precariedad muy alta ya que no hay infraestructura, máquinas e incluso obreros experimentados.

Algunas de estas iniciativas se transformarán en "cooperativas" sin alterar la dinámica de participación popular autogestiva, basada en asambleas y talleres de información y con criterios igualitarios. En este caso la forma jurídica no es más que un aspecto legal; una herramienta utilizada para dar mayor cobertura a los procesos de autoorganización de los trabajadores.

Podríamos decir, en el sentido que lo define el Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (MST) de Brasil: "una asociación autónoma de personas que se unen voluntariamente para satisfacer aspiraciones y necesidades económicas, sociales y culturales comunes". Agregan en una cartilla: "La práctica de la cooperación es un gran instrumento pedagógico para la construcción del ser social".

La táctica de presionar a las empresas y los cortes de ruta

Jerónimo Atschuler, máximo referente del Frente de Organizaciones en Lucha (FOL), en un informe redactado en 2001 llamado "Norte de Salta, escuela de piqueteros", señaló que mucho más seguido que los cortes de ruta, prácticamente a razón de 1 o 2 por mes, los compañeros del norte de Salta vienen practicando otro tipo de cortes. Son los cortes de acceso a las empresas por tiempo indeterminado hasta conseguir las reivindicaciones reclamadas. El secreto radica en paralizar la producción de las empresas, grandes o chicas, durante el tiempo que sea necesario para obligarlas a comparar las pérdidas que sufren por el hecho de tener parada su producción y lo que significa ceder a los reclamos de los piqueteros. En este caso el corte no apunta tanto a afectar la circulación de mercancías como a la producción.

La modalidad de presionar a las empresas no sólo les permite emplear trabajadores y obtener mejoras salariales y en las condiciones de trabajo de los ocupados. De allí también obtienen los materiales e insumos para llevar adelante los proyectos productivos.

"Acá no se toca a los gobiernos nacional o provincial, se toca a los grandes capitalistas del mundo. Ellos son los que tienen las grandes inversiones acá. Un gasoducto de 900 km. no cuesta \$ 10, una planta de petróleo tampoco. Un pozo vale entre 50 y 200 millones de dólares. Cuando se corta el acceso a las industrias petroleras les cuesta entre 5.000 y 20.000 dólares la hora operativa" (José "Pepino" Fernández).

"Total ellos desgravan impuestos. Es cuando la beneficencia da ganancias" (Juan Carlos "Hippie" Fernández).

A esta altura cabría preguntarse qué lugar ocupaban los prolongados y duros cortes de ruta que habían hecho trascender a la UTD a través de la información periodística[ix]. La opinión de sus referentes aclara el verdadero lugar que ocupa esta forma de lucha y cómo se decide.

"¿Qué te puede llevar, de última, a vos o a la gente a cortar la ruta? Esto pasa por un proceso, que reclamás ciertas cosas y no hay respuesta. Eso lleva a la gente, no a la UTD, a cortar la ruta" (Juan Carlos "Hippie" Fernández).

"Entonces, se hace una asamblea y se decide cortar la ruta" (Tomás).

"...y la asamblea involucra a todo el pueblo" ("Flaco").

Justiniano, Gómez, Aníbal Verón...

Mosconi tiene sus mártires: 5 muertos, 1 inválido, 120 heridos de bala, decenas de procesados, es el costo que han tenido que pagar los pobladores de Gral. Mosconi por intentar la reconstrucción de su comunidad.

"Antes sabía ver las películas de la guerra sobre Vietnam que me hacen acordar a la gente de Mosconi cuando lucha porque parece que saliera debajo de la tierra y siguen saliendo pese a los gases y las balas. Hay informes de Gendarmería que dicen que los gases ya no pueden contra la gente. Han tirado 5 clases diferentes de gases y a la gente de Mosconi no le hacen nada, está prácticamente acostumbrada, es como una mutación..." (José "Pepino" Fernández).

"Yo creo que a nadie se lo trata de asesinar como a nosotros, tirando a la espalda, a los glúteos, a las piernas" (Juan Carlos "Hippie" Fernández).

"Cuando YPF estaba acá había el 95% de ocupación y ahora que vinieron las privadas tenemos el 60% de desocupación y un 20% de subocupados. Sólo tenemos un 12% de trabajo genuino que son las escuelas, la policía, la gendarmería, así que se perdió todo, por eso la gente lucha". (José "Pepino" Fernández).

Reflexiones políticas frente a la crisis actual a partir de Mosconi

Los desocupados tienen una sola garantía de no ser presos del capitalismo. Ella no está en los subsidios, ni en ésta o aquella medida de carácter particular, sino en la fuerza de su propio movimiento que desarrolle una acción para arrancar las medidas mismas. Las medidas particulares son perfectamente congruentes **cuando se perciben como fruto de la acción del movimiento que las impone, las controla y hace sentir su presencia a través de ellas.**

Dentro del movimiento no deben existir dependencias jerárquicas. La fuerza del movimiento consiste en su autonomía, en afirmar su libertad de iniciativa en la creación de la historia.

En todo barrio se deberá constituir un organismo sobre la base de la representación que ejercita el control con mandato imperativo y condicionado. Toda la masa deberá participar en la vida del movimiento sintiendo que es algo gracias a su actividad, educándose para la lucha revolucionaria y la creación de un nuevo tipo de Estado. Parafraseando a Lenin: "el movimiento en la medida que renuncia a la idea de hegemonía o no la toma en consideración, no es un movimiento, o no lo es todavía, sino un gremio, o la suma total de varios gremios. Es la conciencia de la idea de hegemonía y su aplicación a través de sus propias actividades lo que convierte a los gremios en su conjunto en un movimiento".

Si el movimiento no logra dirigir a las masas trabajadoras en todos los terrenos de la actividad social, confinándose en sus propios objetivos particulares, caerá en el corporativismo. Debe actuar en cada dominio y manifestación de la vida social como el guía del conjunto de la población trabajadora y explotada.

Ningún peligro serio puede amenazar la dominación de la clase capitalista si logra mantener la lucha del movimiento en el marco corporativo, separando lo político de lo económico, aislándolo respecto de las otras masas explotadas.

La actividad hegemónica que puede y debe ser ejercida antes de la toma del poder se relaciona con el problema de las alianzas del movimiento con otros grupos explotados y oprimidos.

Los capitalistas no ceden nada, más que cuando están amenazados por el peligro de perder todo. Para obligar a los capitalistas a hacer concesiones serias es necesario quebrar su voluntad y no se puede llegar a esto más que mediante una ofensiva revolucionaria que no puede desarrollarse únicamente bajo consignas económicas parciales y democráticas.

En la época de la declinación capitalista las reformas sociales no son más que subproductos de la lucha revolucionaria.

Las mayores concesiones del capitalismo, acorralado él mismo en un callejón sin salida, seguirán siendo absolutamente insignificantes en comparación con la miseria de las masas y la profundidad de la crisis social. He aquí porqué la más inmediata de todas las reivindicaciones debe ser la expropiación de los capitalistas y la nacionalización/socialización de los medios de producción.

Esta reivindicación es irrealizable bajo la dominación de la burguesía. Por eso es necesario conquistar el poder.

Mientras el movimiento encara combates dispersos por reivindicaciones parciales, el FMI y los organismos financieros internacionales tienen un plan a 10 años. Para conservar su dominación refuerzan la opresión sembrando la miseria y desesperación a su alrededor. Temiendo la respuesta de los trabajadores excitan a la pequeña burguesía contra el movimiento, acusándolo de hacer más larga y profunda la crisis. Contra ese "plan" el movimiento debe elaborar un programa impulsando tareas concretas en cada barrio que agrupen trabajadores desocupados y ocupados, comerciantes, estudiantes y sectores populares en general. Acuerdos precisos para llevar adelante tareas precisas controladas por las masas.

Por encima de todas las tareas y reivindicaciones parciales se encuentra **la cuestión del poder** que será zanjada por medio del conflicto entre ambos campos.

Una vez más, es necesario incorporar la lucha de las fuerzas políticas a las perspectivas económicas. Si el movimiento no lleva adelante una política de este tipo el tiempo trabajará en su contra.

Referências bibliográficas

Atschuler, Jerónimo (2001). Norte de Salta, escuela de piqueteros.

AA. VV. (2003). *Cortando las rutas del petróleo*. Buenos Aires: Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo.

Balvé, Beba; Balvé, Beatriz; Guerrero, Claudia y Messina, Andrea (2001). Lucha de calles, Lucha de clases: Insurrección popular e insurrección proletaria, *La Maza*, Buenos Aires, 1, 3-21.

Balvé, Beba; Balvé, Beatriz y Guerrero, Claudia (2002). Corrientes ideológicas en el seno del pueblo, *Cuadernos de CICSO*, Buenos Aires.

Coordinadora de Trabajadores "Aníbal Verón" (2001). *La más contundente de las medidas de lucha en el Gran Buenos Aires y el debate sobre la línea de acción para los sectores en lucha*. 22 de noviembre, 2001, de NAC & POP.

Coordinadora de Trabajadores Desocupados "Aníbal Verón" (2002). *Historia, Principios y Organización de los MTD de la Verón*. 19 de setiembre, 2002, MTD Lanús.

Cross, Cecilia (2004). La Federación de Tierra y Vivienda de la CTA: El sindicalismo que busca representar a los desocupados. En Battistini, Osvaldo, *El trabajo bajo el espejo* (pp. 291-310). Buenos Aires: Prometeo.

Delfini, Marcelo; Picchett, Valentina (2004). De la fábrica al barrio y del barrio a las calles. En Battistini, Osvaldo, *El trabajo bajo el espejo* (pp. 269-290). Buenos Aires: Prometeo.

González Bazán, Elena Luz (2001). La otra imagen de Salta, *La Maza*, Buenos Aires, Suplemento Especial, 3-5.

Gramsci, Antonio (1981). *Escritos Políticos (1917-1933)*. México: Cuadernos de Pasado y Presente.

Hernandez, Mario; Puca, Edgardo; Tapia, Hugo y González Bazán, Elena L. (2001). La Maza estuvo con..., *La Maza*, Buenos Aires, Suplemento Especial, 6-25.

Hernandez, Mario (2002). La otra cara del piquete. *Revista Topía*, Buenos Aires, Mayo/Julio 2002.

Lenguita, Paula (2004). El trabajo de resistir: La ideología dominante en la construcción de la identidad política del desempleado. En Battistini, Osvaldo, El trabajo frente al espejo (pp. 311-328). Buenos Aires: Prometeo.

Pacheco, Mariano (2010). *De Cutral-Có a Puente Pueyrredón*. Buenos Aires: Editorial El Colectivo.

Petras, James (2001). Movimiento de Trabajadores Desocupados en Argentina. *La Maza*, Buenos Aires, Suplemento Especial, 26-32.

Notas

[i] Petras, James (2001). Movimiento de Trabajadores Desocupados en Argentina, *Revista La Maza*, Buenos Aires, Suplemento Especial, 26-32.

[ii] Siguiendo a Paula Lenguita (2004) en “El trabajo de resistir”, podríamos hablar de “el poder del desempleo”. Los que protestan se consideran trabajadores en condiciones de desocupados poniendo en cuestión las ideas sobre “el fin del trabajo” y el paradigma de la exclusión como obstáculo para reconocer el poder de los más débiles. Los movimientos de trabajadores desocupados expresaron la centralidad política del trabajo y el poder de los grupos no tradicionales que resisten al neoliberalismo.

En este sentido, sostiene Lenguita: “... la noción de exclusión es mecanicista como elemento explicativo pero, aún más importante, despolitizante y sesgada como herramienta conceptual para el análisis social. Con su empleo se consolidó una interpretación negativa del carácter político del sector que gana la ruta en el piquete, que enseguida ve resurgir su influencia en las representaciones que se construyen sobre los piqueteros por parte de los medios de comunicación (por cierto, versiones mucho más estigmatizadas que en el caso de los discursos académicos, que todavía deben cuidar sus formas).

Al estar en los márgenes no son partícipes de la lucha interna entre el trabajo y el capital, pero es la propia práctica de la lucha de los desocupados organizados, la que pone en duda y cuestiona la naturaleza explicativa del concepto exclusión. Continuando con Lenguita: “el paradigma de la exclusión tergiversa el potencial político de los actores emergentes en los cortes de ruta. Y como elemento específico de las ideas dominantes, obstaculiza el potencial político de los que considera excluidos...”.

El desempleo se vuelve “el trabajo de resistir” y el piquete la firme convicción de organizar políticamente un poder popular.

[iii] XXXXXXXX Programa para el plan de lucha nacional.

[iv] Pacheco, Mariano (2010). *De Cutral-Có a Puente Pueyrredón. Una genealogía de los Movimientos de Trabajadores Desocupados*. Buenos Aires: Editorial El Colectivo.

[v] “Las diferencias son totalmente políticas -subraya Ibarra del Movimiento Territorial de Liberación (MTL)- refiriéndose a la FTV y la CCC. Sus dirigentes tienen la vista puesta en quedarse dentro de los marcos del asistencialismo, cosa que nosotros deseamos. Nosotros pretendemos construir herramientas de lucha que nos planteen la lucha contra el capitalismo”. En Rauber Isabel (Nov. 2002). Piquetes y piqueteros en la Argentina de la crisis. *Rebellion.org*

“Las diferencias son muchas -acota Juan Cruz de la “Aníbal Verón”-, primero que la FTV y la CCC son electoralistas; ellos están por un proceso electoral y nosotros no. Además, a la CCC y la FTV, los tenemos vistos como referentes institucionales de la protesta, no digo que sean conscientes de ello, pero eso se ve en la prensa que tienen”.

[vi] González Bazán, Elena Luz (2001). La otra imagen de Salta, *Revista La Maza*, Buenos Aires, Suplemento Especial, 3-5.

[vii] Fue la única política social diseñada desde el Estado para contener la desocupación. En el caso de los Planes Barrios Bonaerenses, p. e., su monto era de \$ 160 por mes = U\$S 160.

En un comunicado de prensa emitido en agosto de 2001, la Coordinadora de Trabajadores Desocupados “Aníbal Verón” sostenía: “Así, poníamos en marcha pequeñas panaderías familiares, talleres de herrería, construíamos salones comunitarios, hacíamos mejoras para el barrio, dábamos alfabetización y educación para adultos, en contraste con poner 20 personas a barrer una vereda o a pintar cordones, como suelen hacer los municipios con los planes que ellos administraban. Esta labor comunitaria fue la que generó el prestigio del que hoy gozamos en los barrios los movimientos de desocupados”.

Los planes arrancados al gobierno en los piquetes se transformaban así en una herramienta de lucha y organización. La idea de las autoridades tenía una impronta claramente disciplinada para dividir los movimientos y cooptar a alguno de sus líderes, además de reforzar la extensa red clientelística del gobierno nacional y los gobiernos provinciales. Sin embargo, muchas organizaciones vieron en los Planes la posibilidad de consolidar su organización: “Agarremos esto y tenemos la excusa para hacer otras cosas, y a partir de ahí empezamos a organizar”, decían en una entrevista los MTD de Solano, Lanús y Alte. Brown (prov. de Buenos Aires), realizada en abril de 2002.

[viii] Marcha de los Estudiantes (Escrita y cantados por los jóvenes de General Mosconi).

Somos de la gloriosa juventud de Mosconi.

La que pelea en la ruta y no se banca la yuta (policía).

A pesar de los gases, de esa puta hedentina.

A pesar de los palos, de las balas de goma...

¡¡NO NOS HAN VENCIDO!!

Dicen que no importamos, somos solo pendejos (jóvenes).

Ellos son unos viejos que nos cagan la vida.
A pesar de los gases, de esa puta hedentina.
A pesar de los palos, de las balas de goma...
¡¡NO NOS HAN VENCIDO!!

Somos los estudiantes, somos los piqueteros.
Somos gente con sueños nacidos del petróleo.
A pesar de los gases, de esa puta hedentina.
A pesar de los palos, de las balas de goma...
¡¡NONOS HAN VENCIDO!!

Porque tenemos fuerza, porque tenemos huevos
No vamos a dejar que nos jodan (perjudiquen) de nuevo.
A pesar de los gases, de esa puta hedentina.
A pesar de los palos, de las balas de goma...
¡¡NO NOS HAN VENCIDO!!

Somos la juventud de este norte argentino.
Somos gente con sueños nacidos del petróleo.
A pesar de los gases, de esa puta hedentina.
A pesar de los palos, de las balas de goma...
¡¡NO NOS HAN VENCIDO!!

[ix] Cronología de los cortes de ruta desde 1997 hasta junio del 2001.

Mayo 1997. El primer corte lo hicieron los comerciantes de Tartagal, los deducidos del Banco Nación, del Banco Provincia, los madereros, ahí también estaban los vinculados a YPF. Sale todo el pueblo de Mosconi, de Tartagal. Había 15.000, 20.000 personas en la ruta. Se hizo un piquete norte y otro sur. Los desocupados de Mosconi estaban en el piquete sur. En el piquete norte estaban los comerciantes, las cámaras de televisión. Fue la primera vez que tuvieron enfrentamientos con la Gendarmería. Los madereros y los comerciantes negociaron y se fueron. A los desocupados de Mosconi, que habían ido a luchar por trabajo en las petroleras y por las acciones de YPF, no les dieron nada. Luego se hizo presente el sacerdote de la localidad y dijo que les daban 2.500 Planes Trabajar, que iban a dar los 1.450 puestos de trabajo que pedían y hablar el tema de las acciones. Finalmente se llegó a un acuerdo.

Agosto 1997. A los 3 meses se cortó la ruta de nuevo, esta vez identificados como Unión de Trabajadores Desocupados (UTD). La Gendarmería había copado la ruta. El corte se hizo igual por 7 horas. Consiguieron los primeros 30 puestos en una empresa.

Febrero 1999. Se produjo un corte en el acceso a la petrolera Panamericana. Es la primera vez que aparece "Pepino" Fernández como referente de la UTD. Consiguen 120 puestos de trabajo. Comienzan a participar estudiantes y reclaman a las empresas cursos de capacitación. Lo logran para 700 personas durante 3 meses, de instrumentista, soldador, electricista y mecánico.

También cortan la ruta en Tartagal. Tenían problemas 160 personas de la Municipalidad que habían iniciado una olla popular hacia 33 días. Piden apoyo a Mosconi y son reprimidos. Toman de rehenes a un comisario y 3 policías. A los 13 días se llega a un arreglo y los gobiernos provincial y nacional firman un acuerdo que contempla 32 puntos. No cumplieron ninguno salvo con 500 Planes Trabajar. La UTD es reconocida como organización representativa por las autoridades gubernamentales.

Mayo 2000. Se acaban los planes para un programa llamado "servicios comunitarios". Hicieron trabajar 2 meses a la gente de la provincia -eran 1600 mujeres de Mosconi y Tartagal-, pero no se les pagó porque era un plan nacional y había terminado en febrero. Ahí las mujeres cortan la ruta. El pueblo de Tartagal se va para Mosconi y allí se lucha cuadra por cuadra. Había más de 4000 efectivos entre Policía y Gendarmería. De Tartagal unas 15000 personas y todo Mosconi hacen retroceder a las fuerzas de seguridad. Antes del corte mueren Justiniano y Gómez.

Noviembre 2000. Muere Anibal Verón, chofer de la empresa de transporte Atahualpa que estaba en conflicto con sus trabajadores. El corte se hace en Tartagal por los Planes Trabajar y contra la empresa. Se unen comunidades aborígenes.

Junio 2001. Los trabajadores de la construcción que estaban haciendo el hospital en Mosconi cobraban \$ 70 por quincena. La UTD acompañada de 1200 personas para la obra y logra llevar la quincena a \$ 350 pero la Gendarmería decide atacar en un día muy especial, el Día del Padre. Utilizaron francotiradores y hubo 2 muertos, Santillán y Barrios. La gente reaccionó y el combate duró todo el domingo y se prolongó lunes y martes. El miércoles se hizo un paro y se metió la Iglesia y los comerciantes que querían la paz y fueron a hablar con el Obispo que pacta una tregua que no se cumple desatando una de las represiones más salvajes que hubo. En la plaza, hacia el mediodía se junta una enorme cantidad de gente y llega Hebe de Bonafini de Madres de Plaza de Mayo, quien encabeza una enorme caravana hacia donde estaba la Gendarmería que decide abandonar el pueblo y replegarse a la ruta.